



Pedagogía de la Muerte y pandemia. Reflexiones de científicos de referencia en Ciencias de la Educación

The Pedagogy of Death and the pandemic. Leading educationalist' views

Pablo RODRÍGUEZ HERRERO. Profesor titular del Departamento de Pedagogía de la Universidad Autónoma de Madrid (pablo.rodriquez@uam.es).

Agustín DE LA HERRÁN GASCÓN. Profesor titular del Departamento de Pedagogía de la Universidad Autónoma de Madrid (agustin.delaherran@uam.es).

Victoria DE MIGUEL YUBERO. Profesora del CES Don Bosco (vdemiguel@cesdonbosco.com).

Bianca FIORELLA SERRANO MANZANO. Profesora titular del Departamento de Familia, Escuela y Sociedad de la Universidad Internacional de la Rioja (bianca.serrano@unir.net).

Resumen

En los últimos años, la pandemia causada por la COVID-19 ha incrementado la presencia de la muerte y los fallecimientos a nivel mundial. Algunas disciplinas científicas han redefinido sus principios y paradigmas a raíz de la pandemia. Esta investigación aborda los posibles cambios en la Pedagogía, en relación con la pertinencia de una educación que incluya la muerte desde la experiencia de la pandemia. En el estudio se entrevista a trece académicos de referencia en España en Ciencias de la Educación seleccionados por el número de citas recibidas en *Web of Science*. Se opta por un diseño cualitativo de tipo fenomenográfico, centrado en las perspectivas de los participantes, creando un guion para las entrevistas semiestructuradas. Las conclusiones principales son: (1) la pandemia ha generado en los participantes algunas reflexiones que pueden sustentar una mayor conciencia de educatividad de la muerte y la finitud; (2) la relación con los estudiantes universitarios se ha intensificado, en términos de comprensión y empatía, promoviendo espacios educativos más compasivos; (3) no se aprecian cambios relevantes en la docencia y la investigación en relación con la muerte en los académicos participantes; y (4) los participantes destacan la importancia para la educación de que la muerte se trate con normalidad y perspectiva curricular en las etapas escolares. La investigación tiene implicaciones como la necesidad de promover espacios reflexivos sobre el impacto de la pandemia en la Pedagogía y, concretamente, en temas radicales como la muerte, o en la definición de políticas educativas que normalicen la muerte como elemento formativo.

Palabras clave: Pedagogía de la Muerte; pandemia; Ciencias de la Educación; profesores universitarios; cambio educativo.

Fecha de recepción del original: 08/07/2025

Fecha de aprobación: 06/11/2025

Cómo citar este artículo: Rodríguez Herrero, P., De La Herrán Gascón, A., De Miguel Yubero, V. y Serrano Manzano, B. F. (2026). Pedagogía de la Muerte y pandemia. Reflexiones de científicos de referencia en Ciencias de la Educación [The Pedagogy of Death and the pandemic. Leading educationalist' views]. *Revista Española de Pedagogía*, 84(293), 187-200 <https://doi.org/10.9781/rep.2026.400>

Abstract:

The recent COVID-19 pandemic resulted in a worldwide increase in fatalities and the overall visibility of death. Some academic disciplines have redefined their principles and paradigms in the wake of this crisis. This study enquires into whether pedagogy has made any changes in the area of education on death as a result of the pandemic experience. Thirteen leading Spanish academics from the education field, chosen according to their number of citations in *Web of Science*, were interviewed. A qualitative phenomenographic design was adopted, using scripted semi-structured interviews centred on participants' views. The main conclusions were: (1) the pandemic had caused participants to make reflections that might lead to an enhanced awareness of the educational value of death and finitude; (2) their relationships with their students had become closer, gaining in understanding and empathy, and thus fostering more compassionate educational spaces; (3) participants had made no significant changes in their teaching or research in relation to death; and (4) they highlighted the importance for education of treating death as a normal topic and including it in school curricula. These findings indicate the need to provide opportunities to analyse the impact of the pandemic on pedagogy in the area of radical issues such as death, and with regard to developing education policies aimed at systematically including death in education.

Keywords: Pedagogy of Death; pandemic; educational sciences; university faculty; educational change.

1. Introducción

La pandemia causada por la COVID-19 generó un impacto global y colectivo con repercusiones en la vida familiar e individual de millones de personas. Declarada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) el 11 de marzo de 2020, la pandemia incrementó la presencia de la muerte en la sociedad y, consecuentemente, en los centros educativos. Por sus características, puede considerarse el período de pandemia reciente como uno de los más impactantes para el ser humano durante el último siglo. Estas circunstancias excepcionales invitan a redefinir las disciplinas científicas (Cárdenas-González y Álvarez-Buylla, 2020) y, de hecho, han generado numerosas investigaciones para evaluar cambios de paradigmas y centros de interés de disciplinas como la Economía (e. g. Mahi *et al.*, 2021), la Psicología (e. g. Ađirkan, 2023) o el Derecho (e. g. Murdie, 2022). La reflexión puede darse también sobre la Pedagogía como ciencia fundamental que estudia la educación —siguiendo la tradición centroeuropea y latina, que diferencia la disciplina, i.e. la Pedagogía, del campo de aplicación, i.e. la Educación (Herrán *et al.*, 2024). Así, la experiencia de años de pandemia puede suscitar la reflexión sobre la educación y la figura del educador (Hill *et al.*, 2020).

Si las investigaciones iniciales en Educación se orientaban a la solución de problemas, por ejemplo, con respecto a la adaptación tecnológica y la docencia online (e. g. Amaya *et al.*, 2024), la etapa actual, con una visión más distanciada y racional de los meses más duros de pandemia, puede contribuir a profundizar en las raíces pedagógicas que fundamentan la acción educativa, desde la identificación de lagunas y paradojas existentes acerca de la posible incompletud de la educación actual. Una de ellas es la educación que incluye la muerte, desde la consideración de sus posibilidades formativas, que todavía no se trata con normalidad en el currículo de los países en los que se ha investigado (Herrán *et al.*, 2019; Paul *et al.*, 2023; Rodríguez *et al.*, 2022a; Sonbul y Çelik, 2023) a pesar de que la comunidad educativa reconoce su valor pedagógico (e. g. Rodríguez *et al.*, 2022b; Rodríguez *et al.*, 2024; Serrano *et al.*, 2024).

Teniendo en cuenta que nos encontramos en una etapa de especial interés para reflexionar sobre la cuestión educativa, este artículo pretende conocer la opinión de investigadores

españoles de referencia en Ciencias de la Educación acerca de la posible relevancia de la Pedagogía de la muerte a raíz de la pandemia.

1.1. La pandemia y su repercusión en la educación

En su artículo *Preparing educators for the time of COVID... and beyond*, Darling-Hammond y Hyler (2020) hacían la siguiente reflexión: «*While learning in the time of COVID has been challenging for students and prospective teachers alike, this moment of disruption has created the opportunity for rethinking and reinventing preparation, as well as schooling itself*» (p. 463). Varios años más tarde, superados los peores meses de pandemia, Assunção y Craig (2023) plantean la posibilidad de reimaginar la formación docente a raíz de la pandemia: «*The aftermath of the pandemic may be a time to rethink the purpose of teacher education and its role in transforming education*» (p. 785). De acuerdo con estos y otros autores, la pandemia y las reflexiones que ha generado son susceptibles de generar cambios conceptuales y de paradigmas relativos a la Pedagogía y la Educación, al igual que, como se ha mencionado antes, ha ocurrido en otras disciplinas. En este sentido, Hudak (2023) plantea la COVID-19 y sus efectos en la humanidad como un acontecimiento transformador para la definición de la esencia de la educación.

La pandemia puede haber generado, consecuentemente, cambios profundos en la comprensión de la Educación que implican no solo avances metodológicos y relativos a los recursos didácticos, con especial referencia a aquellos vinculados a la docencia online, que han permanecido en la esfera educativa una vez retomada la presencialidad en las aulas (e. g. Sharma y Saini, 2023). Ibáñez-Martín y Ahedo (2023) señalan cuatro cuestiones relevantes de la pandemia con implicaciones para la reflexión acerca de los fines de la Educación: (1) es necesario tener en cuenta que no hay educación auténtica si no se genera una reflexión sobre el sentido de la vida; (2) la vulnerabilidad es una condición que caracteriza al ser humano; (3) la pandemia ha descubierto nuestra profunda dependencia hacia la naturaleza; y (4) la pandemia ha puesto de manifiesto las consecuencias negativas del individualismo que caracteriza la sociedad actual.

La conciencia de vulnerabilidad del ser humano, como apuntan Ibáñez-Martín y Ahedo (2023), y por tanto su relación con la muerte propia y ajena, puede contribuir a repensar los principios y fines de la educación, así como qué contenidos son fundamentales para la enseñanza. Uno de ellos es la muerte por su carácter radical para el ser humano (e. g. Herrán *et al.*, 2019).

1.2. Pedagogía de la muerte y pandemia

La relación entre muerte y educación se ha tratado desde dos tradiciones epistemológicas (Herrán *et al.*, 2024). En el contexto anglosajón se ha investigado y desarrollado desde la denominada «*death education*», que aborda la enseñanza de temas relacionados con la muerte en el ámbito social, sanitario y educativo. En la tradición centroeuropea y latina se diferencia la disciplina de estudio, i.e. la «Pedagogía de la Muerte», de su campo de aplicación, i.e. la «educación que incluye la muerte». La Pedagogía de la Muerte se comprende como la disciplina científica que estudia la inclusión de la muerte en la educación para una vida más consciente (e. g. Rodríguez *et al.*, 2022a). En coherencia con el objetivo de este artículo, se aborda la investigación desde la disciplina científica correspondiente a la Pedagogía de la Muerte.

De los estudios sobre la presencia de la muerte en el currículo realizados en varios países como España (Herrán *et al.*, 2019; Rodríguez *et al.*, 2022a), Turquía (Sonbul y Çelik, 2023) o Escocia (Paul *et al.*, 2023), podemos deducir que la muerte no se incluye con normalidad ni intencionalidad educativa en la enseñanza. Los sistemas educativos se han enfrentado a la pandemia sin tener contemplada ni planificada una educación que incluya la conciencia de muerte, tanto desde su perspectiva previa o curricular como desde el enfoque posterior o de acompañamiento educativo en situaciones de duelo (Herrán *et al.*, 2019). El alumnado, profesorado y personal administrativo de las escuelas ha retomado la presencialidad en las aulas conviviendo con la muerte, de manera intensa, en los entornos cercanos y en los medios de

comunicación (Smilie, 2022). Pocas veces la muerte ha golpeado tanto a las escuelas de todo el mundo, siendo la pandemia una oportunidad para dar valor a una educación que incluya la muerte (Herrán, 2020).

A pesar de encontrarnos con esta realidad natural y social imperativa, la Pedagogía de la Muerte y su relación con la pandemia que hemos vivido los últimos años no ha tenido un interés científico relevante, si se compara con los estudios que se han realizado sobre docencia virtual, tecnologías de la comunicación o salud mental de la comunidad educativa. En la educación superior sí encontramos algún estudio que ha evaluado los efectos de programas de educación sobre la muerte en la reducción de la ansiedad ante la muerte (Weisskirch y Crossman, 2022). En el ámbito escolar, la normalización de la muerte en el currículo podría responder a las inquietudes y preocupaciones relacionadas con la muerte a raíz de la pandemia, así como también, desde una perspectiva más amplia, contribuir a una educación más plena y humanista.

Considerando que este estudio se aborda desde la Pedagogía de la Muerte, i. e. la disciplina científica que estudia la inclusión de la muerte en la educación (Rodríguez *et al.*, 2022a), esta investigación trata de comprender las perspectivas de científicos españoles de referencia en Ciencias de la Educación acerca de la pertinencia de una educación que incluya la muerte y sus implicaciones para su mejora de la educación y la formación a raíz de la pandemia.

2. Método

Consecuentemente con el objetivo de la investigación, se opta por un diseño cualitativo de tipo fenomenográfico (Murillo *et al.*, 2022), que asume que el conocimiento relevante reside en la mirada y perspectiva de los participantes (Marshall y Rossman, 2016). El diseño fenomenográfico es pertinente ya que pone el foco en profundizar en las distintas formas que tienen los participantes de comprender los fenómenos estudiados (Murillo *et al.*, 2022). Se trata en este caso de comprender cómo los participantes se ven influidos por sus vivencias, incluyendo tanto su dimensión personal como profesional, actual y retrospectiva (Bolívar *et al.*, 2001), con respecto al objeto de estudio, es decir, la relación de la Pedagogía de la Muerte con la pandemia y la mejora de la educación.

El diseño fenomenográfico, con un enfoque cualitativo, busca por tanto profundizar en la comprensión de los fenómenos estudiados (Krause, 1995). Es un enfoque eficaz para el planteamiento del problema cuando lo que se desea es examinar la forma en la que las personas perciben y experimentan los fenómenos que se desean investigar, profundizando en sus interpretaciones, puntos de vista y significados (Lichtman, 2013; Punch, 2014). Por consiguiente, el diseño fenomenográfico, de corte cualitativo, define una actitud de los investigadores centrada en las experiencias subjetivas de los participantes y su construcción de significados. Es pertinente y adecuado en esta investigación, que no busca resultados generalizables, sino indagar en las reflexiones de científicos de referencia en Ciencias de la Educación y sus posibles implicaciones pedagógicas acerca de un ámbito de estudio emergente como la Pedagogía de la Muerte y su relación con la pandemia reciente.

El estudio cuenta con el informe favorable del Comité de Ética de la institución coordinadora. El equipo de investigación que ha participado tanto en las entrevistas como en el análisis de datos ha sido de cuatro investigadores.

2.1. Participantes

La población de estudio la configura el personal docente e investigador (PDI) funcionario (profesores titulares o catedráticos) de facultades de Ciencias de la Educación (o similar) de universidades españolas, que tienen un alto número de citas recibidas en revistas indexadas en los listados *Education y Educational Research, Education, Scientific Disciplines, y Education, Special, Web of Science* (WOS). El motivo por el que se ha elegido este colectivo es recoger las reflexiones de científicos de referencia en España en Ciencias de la Educación. Si bien hay un debate sobre la evaluación y el reconocimiento académico que admite que el éxito

académico trasciende el número de publicaciones y citas recibidas en bases de datos internacionales, como puede ser WOS, se ha optado en esta investigación por utilizar un criterio de inclusión y exclusión claro y objetivo, asumiendo las limitaciones que dicha decisión puede tener para la selección de la muestra. Otro criterio complementario, para apoyar una mejor selección de participantes, ha sido la selección de académicos en los perfiles más altos de la carrera universitaria (profesores titulares y catedráticos de universidad).

El muestreo fue aleatorio, realizándose un listado de científicos ordenado por número de publicaciones (entre los años 2012 y 2022, ambos incluidos) según la base de datos indicada. Se realizó un listado de 170 científicos con las condiciones descritas, teniendo el primero de ellos 63 citas recibidas, y el último 18 citas recibidas. El equipo de investigación fue realizando las invitaciones en tandas de 10 hasta alcanzar una muestra de 13 profesores e investigadores en Ciencias de la Educación. El número final de personas entrevistadas se justifica por la saturación del análisis de datos realizado, así como por el tamaño muestral recomendado para investigaciones fenomenográficas, cercano a 15 (Murillo *et al.*, 2022). En total se llegó a invitar a 132 científicos, rechazando o no contestando a la invitación, consecuentemente, 119 invitados (tasa de aceptación de casi el 10 %).

La muestra final de 13 científicos la configuran cinco hombres y ocho mujeres. Cinco son catedráticos y ocho profesores titulares. Siete son del área de Didáctica y Organización Escolar, tres de Didácticas Específicas, uno de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación, y uno de Psicología Evolutiva y de la Educación. Han participado científicos de ocho comunidades autónomas de España. Se identifica a los participantes en el análisis de datos indicando en primer lugar la «P» de participante junto con un número de identificación (1 al 13).

2.2. Técnica e instrumento de investigación

El estudio se realiza a través de entrevistas semiestructuradas fenomenográficas. Se elaboró un guion *ad hoc* con 20 preguntas, fundamentado en la teoría y los estudios existentes revisados en la «Introducción», con 4 partes: «Datos sociodemográficos», de investigación y docencia del participante; «Introductoria», con preguntas acerca de la experiencia personal en relación con la pandemia; «Exploratoria», con preguntas sobre Pedagogía de la Muerte y pandemia; y «Cierre», con preguntas relativas a las conclusiones de la entrevista. Un ejemplo de pregunta en la parte introductoria es: «¿Sabe si algún alumno/a suyo tuvo pérdidas de seres queridos durante la pandemia? ¿Cómo se enteró y en su caso qué hizo?». En la parte exploratoria se formularon cuestiones como: «¿Cree que, si la muerte estuviese normalizada como tema educativo, la reacción ante la pandemia hubiera sido distinta? ¿Por qué?». Por último, en el cierre un ejemplo de pregunta es: «¿Esta entrevista ha generado cambios/reflexión/formación? ¿Cuáles, en su caso?». La validación se realizó a través del juicio de cuatro expertos en Pedagogía de la Muerte con más de cinco años de trayectoria investigadora en la temática, y a través de un pilotaje con dos personas que cumplieran las características de la muestra. Estos procesos introdujeron cambios en la formulación o integración de las preguntas que incluye el guion final. Las entrevistas duraron una media de 45 minutos y se realizaron a través de videoconferencia (entre marzo y julio de 2023) para facilitar el trabajo de campo de los investigadores y entrevistados, dado que se realizó en todo el territorio español.

2.3. Estrategia de análisis de datos

Una vez realizadas las entrevistas, se transcribieron e introdujeron en el programa NVivo 14, a través del cual se realizó el análisis de contenido. La racionalidad del análisis de datos responde a un doble enfoque complementario. Por una parte, es deductivo, al partir de unas temáticas y preguntas del guion —abierto a la emergencia de otras, durante la entrevista, dada su tipología semiestructurada— preestablecidas y basadas en la teoría y el conocimiento existente sobre Pedagogía de la Muerte. Por otro lado, es inductiva, generándose de hecho las categorías principales a partir del análisis de los datos progresivo, redefiniendo algunas preguntas iniciales, como consecuencia de la experiencia adquirida en las entrevistas, y saturando la información tras las trece entrevistas realizadas. De acuerdo

con el enfoque fenomenográfico (Murillo *et al.*, 2022), el análisis se iba realizando mientras se recopilaban nuevos datos, dando lugar a la saturación de estos una vez que no aparecían significados sustancialmente diferentes para el objetivo de la investigación. Las unidades de significado que han ido dando lugar a las categorías definitivas se corresponden con núcleos de estudio propios, que en su conjunto dan respuesta a la temática central de la investigación. Por último, la triangulación se ha tratado a través de la participación de todo el equipo investigador en el análisis de cada entrevista.

3. Resultados

Previamente al análisis de datos organizados por categorías y subcategorías de análisis que han emergido durante su interpretación, se exponen los términos más utilizados por los entrevistados y que señalan, por una parte, la relevancia de los temas tratados en la entrevista y, por otra, la dirección del discurso de los participantes. Los términos que más veces aparecen son «pandemia» (n = 259), «muerte» (n = 164) y «universidad» (n = 99), en coherencia con el tema y el contexto en el que se trata. Después aparecen otros términos que permiten hacer una primera aproximación al foco del discurso de los participantes. Así, siguen los términos «sentido» (n = 80), «enseñanza» (n = 73), «personal» (n = 70), «alumnos» (n = 64) y «cambios» (n = 62).

Las categorías parten de los tres ejes mencionados anteriormente, definiéndose durante el análisis de datos en las siguientes categorías definitivas: (a) experiencia durante la pandemia; (b) cambios en la docencia y la investigación, en relación con la muerte, a raíz de la pandemia; y (c) pertinencia de la Pedagogía de la Muerte, a raíz de la pandemia. Se exponen a continuación los resultados en estas categorías y, en su caso, en subcategorías vinculadas.

3.1. Experiencias durante la pandemia

Esta categoría recoge resultados de las primeras preguntas de las entrevistas, que hacen referencia a la experiencia personal y profesional durante la pandemia.

Con respecto al impacto en la vida personal de los participantes, algunos discursos hacen referencia a la dificultad de este período, en parte, por su relación con la pérdida y la muerte. Por ejemplo, P1 señala que la pandemia «fue dura, una experiencia muy dura». Otro participante (P2) hace referencia a las dificultades del alumnado durante la pandemia: «Recuerdo el impacto que me causó el estado en el que estaban mis estudiantes». Sin embargo, en una sociedad marcada por la velocidad que adquieren en ocasiones los procesos en los que estamos involucrados, algunos participantes reflexionan sobre las oportunidades relacionadas con el período de pandemia: «Para mí fue un regalo, y con el que me quedo. No me sentí en absoluto desconectada de nada y de nadie, y agradecí enormemente el silencio, la paz y el poder ir despacio, el poder leer y pensar en lo que he leído, recapacitar, meditar, escribir» (P3). En el mismo sentido, P4 indica que «fue un tiempo muy productivo para la investigación». Pero no solo se hace referencia a oportunidades de la pandemia para dedicar más tiempo a algunas dimensiones de la función académica, como la investigación, sino también a otras relacionadas con el bienestar y desarrollo personal. Por ejemplo, una participante (P3) describe este tiempo como un «reencuentro conmigo misma». También otro participante destaca que «[me he] vuelto aún más sensible de lo que soy [...] Reflexiono sobre qué es lo realmente importante» (P3). Por último, otra cita relaciona la pandemia con el autoconocimiento: «La pandemia nos ha ayudado a conocer un poquito más cuáles son nuestros límites» (P1).

Uno de los grandes desafíos durante la pandemia, que tiene que ver precisamente con los límites, fue la relación con la pérdida de los seres queridos. Algunos académicos participantes señalan experiencias de pérdidas en el entorno universitario: «Desafortunadamente tuvimos algún compañero de trabajo que perdimos... Es muy triste» (P1). En estas situaciones, un participante indica que la universidad «hizo algún homenaje» (P1). Otros discursos aluden no solo a pérdidas en el entorno profesional, sino también en el familiar, reflejando el impacto global que tuvo la pandemia en la sociedad.

3.2. Cambios en la docencia y la investigación, en relación con la muerte, a raíz de la pandemia

En esta categoría se analizan resultados relativos a los cambios, en su caso, en la docencia universitaria y las líneas de investigación de los participantes que tengan relación con la muerte a raíz de la pandemia. En primer lugar, se aborda la subcategoría «Profundización en la relación con estudiantes y profesorado», y, posteriormente, la subcategoría «Inclusión de la muerte en la investigación educativa».

3.2.1. Profundización en la relación con estudiantes y profesorado

Durante la pandemia, los participantes experimentaron un cambio notable en su relación con los estudiantes, caracterizado por una mayor intimidad y apertura en el intercambio. Para algunos, la transición a la enseñanza virtual no solo alteró el medio de comunicación, sino que también transformó la dinámica de las interacciones. Por ejemplo, el participante P5 recuerda que «tuve que adaptar completamente mi forma de enseñar, pasando de las clases presenciales a las virtuales. Esto no solo implicó el uso de nuevas herramientas digitales, sino también una modificación en la manera de interactuar con los estudiantes». La percepción sobre la invasión de la privacidad de los estudiantes se hizo evidente para algunos académicos, quienes expresaron su preocupación por estar irrumpiendo en un espacio personal: «Además, fue la sensación de que yo estaba invadiendo un espacio privado de ellos [...] Para mí, esta visión de la videoconferencia es una cosa muy habitual, pero tuve la sensación de que yo estaba invadiendo parte de su casa y que estaban un poco fuera de lugar» (P2). Este cambio de contexto llevó a una reflexión sobre la naturaleza de la relación profesor-estudiante y generó una mayor sensibilidad hacia los límites del espacio personal en un entorno virtual.

Asimismo, la enseñanza virtual ofreció una plataforma donde los estudiantes parecían más dispuestos a compartir sus pensamientos y emociones. Como menciona uno de los participantes (P6), «las clases virtuales, aunque desafiantes, ofrecieron una plataforma donde los estudiantes parecían más dispuestos a compartir sus pensamientos y emociones, tal vez porque se sentían en un espacio más seguro y personal, su propio hogar». Esta observación subraya cómo el cambio a la enseñanza virtual no solo trajo consigo desafíos técnicos, sino que también creó un ambiente en ocasiones propicio para una mayor apertura emocional entre los participantes del proceso educativo.

En cuanto a la interacción con sus colegas docentes, los participantes también notaron ajustes significativos, ya que «la pandemia ha contribuido a reflexionar acerca de la relación que tenemos con el trabajo relacionándolo con nuestro bienestar emocional y nuestra salud mental» (P1). La necesidad de comprender las circunstancias individuales tanto de los compañeros de trabajo como de los estudiantes se convirtió en una prioridad. La flexibilidad y la empatía fueron aspectos resaltados en estas nuevas dinámicas laborales: «Pienso un poquito más en las situaciones particulares del contexto, de otras personas, incluyendo a mis compañeros de trabajo o mis estudiantes» (P1). La pandemia sirvió como catalizador para valorar las relaciones humanas en el ámbito profesional, reconociendo la importancia del componente humano y el sistema de valores personales y profesionales. Este cambio en la percepción subraya la necesidad de un enfoque más integral en la docencia universitaria, donde la conexión emocional y el bienestar de todos los involucrados se consideren principios fundamentales.

3.2.2. Inclusión de la muerte en la investigación educativa

En general, los participantes manifiestan no investigar hasta la fecha sobre la Pedagogía de la Muerte ni prevén hacerlo próximamente. Este hecho puede deberse a diversos factores, como el tabú cultural que rodea a la muerte, la falta de formación docente en este ámbito y la percepción de que el tema es ajeno o irrelevante para ciertas áreas del conocimiento. Como menciona uno de los participantes (P1), «no es uno de mis ámbitos de investigación [...]. De hecho, hasta que hemos tenido esta entrevista, pues tampoco me planteaba que se pudiese hacer una investigación como la que estás realizando tú en ese contexto tan particular». Este

mismo participante añade: «Es difícil que yo haya podido hablar de algún contenido relacionado con la muerte por las temáticas que imparto. Son solamente temáticas puramente tecnológicas». En el mismo sentido, P7 señala que «no es uno de mis ámbitos de investigación [...] No me lo he planteado nunca».

Que ni la Pedagogía de la Muerte ni otros temas relacionados estén entre las líneas de investigación de los participantes puede deberse a la falta de normalización educativa, tanto en el currículo como en la formación docente. Como indica P5, «[no estamos preparados] a nivel de infraestructura y de formación de profesorado». Estos testimonios resaltan la necesidad de abordar las barreras culturales, curriculares y formativas para promover la normalización del tema de la muerte en la investigación educativa.

3.3. Pertinencia de la Pedagogía de la Muerte a raíz de la pandemia

La última categoría de análisis estudia la pertinencia de la inclusión y normalización de la muerte en el contexto educativo, a raíz de la pandemia, desde el punto de vista de los académicos entrevistados. En primer lugar, se analiza la subcategoría «Pedagogía de la muerte en la docencia universitaria», y después se describen resultados relativos a la subcategoría «Pedagogía de la muerte en el ámbito escolar».

3.3.1. La Pedagogía de la Muerte en la docencia universitaria

En el discurso de los académicos entrevistados se observa una necesidad de formación del docente universitario en Pedagogía de la Muerte. Así, P7 destaca: «Creo que los docentes estamos un poco faltos de formación». Esta cita subraya la importancia de formar al profesorado —también a los docentes universitarios— sobre cómo tratar el tema de la muerte con sus estudiantes, no solo en el contexto de pandemia, sino ante las distintas situaciones relacionadas con la pérdida que vive el alumnado: «Hay muchos problemas [relacionados con la muerte] que tienen nuestros estudiantes», añade también P7.

En cuanto a la formación inicial de futuros docentes en la universidad, se plantea la necesidad de integrar la Pedagogía de la Muerte en los planes de estudio. Una participante (P8) indica: «Animo a diseñar planes educativos sobre diferentes temas, pero en algún momento les he sugerido un plan para abordar la Pedagogía de la Muerte, y se han quedado los alumnos diciendo, “¿qué dices, loca?”. Pero claro, igual que hay que diseñar un plan sobre cómo se va a usar la tecnología en el centro, un plan sobre cómo se va a usar la biblioteca en el centro [...], ¿por qué no un plan para abordar la Pedagogía de la Muerte?». Esta intervención subraya la importancia de incorporar la muerte en el currículo universitario relativo a la formación inicial de futuros docentes.

3.3.2. La Pedagogía de la Muerte en el ámbito escolar

En general los participantes tienen una disposición favorable hacia la inclusión de la muerte como contenido educativo en el ámbito escolar, destacando que en la actualidad es un tema tabú: «Yo creo que como sociedad evitamos todos los temas que tienen que ver con la muerte, en términos generales... Esconderla, ocultarla y no trabajar con ella no nos hace ningún favor como sociedad», señala P8. De la misma manera, P8 señala: «Es un tabú hablar de la muerte. Entonces, no estamos probablemente preparados para afrontar la muerte de un ser querido», subrayando la importancia de la formación y la apertura para tratar la muerte de manera más normalizada.

El tabú social y educativo hacia la muerte se concreta en la ausencia de un currículo que la incluya, como afirma P1 al indicar que «no forma parte de ninguno de los niveles educativos». Sobre la integración curricular y los métodos de enseñanza, se destaca la importancia de incluir la educación sobre la muerte de manera transversal y desde edades tempranas, así como la perspectiva multicultural: «Eso [la muerte] es bastante cultural y social a veces viene dado también por cuestiones religiosas» (P1). «Yo creo que se debería tratar de alguna forma desde niños o adolescentes», indica P5.

4. Discusión

Los resultados relevan resultados de interés pedagógico en las tres categorías analizadas. En relación con las experiencias durante la pandemia (a), encontramos que el contexto académico, en este caso en el ámbito de las Ciencias de la Educación, no fue ajeno a los desafíos de los meses más críticos de la pandemia. Los participantes hacen alusión a pérdidas de compañeros y a dificultades para afrontar la muerte, también en el ámbito personal. Estos discursos no son distintivos de las vivencias de la mayoría de los ciudadanos en una crisis global causada por la pandemia. Quizá el hallazgo más relevante, desde una interpretación pedagógica, tenga que ver con algunas reflexiones que ponen el foco en cambios personales que, dada la intensa relación del desarrollo personal y profesional del docente (Imbernón, 2020), trascienden la dimensión personal y adquieren, consecuentemente, un significado pedagógico y educativo. Algunos participantes agradecen, durante la pandemia, «el silencio, la paz y el poder ir despacio» (P3) o «conocer un poquito más cuáles son nuestros límites» (P1). La investigación realizada se basa en el análisis de las experiencias personales y profesionales durante la pandemia y su relación con la comprensión de la Pedagogía de la Muerte en académicos que, por el reconocimiento de sus publicaciones, son referentes en Ciencias de la Educación. Estas reflexiones son consecuentemente fundamentales para la investigación, en tanto que conectan las vivencias personales con el desarrollo profesional de los profesores universitarios de formación de profesorado (Burns *et al.*, 2023). Si bien estos discursos no son generalizables a todos los participantes, permiten intuir la posibilidad de que etapas críticas como la pandemia puedan transformarse en una oportunidad para superar la dualidad personal-profesional en el desarrollo docente, también el relativo a quienes tienen la responsabilidad de formar al profesorado, como es el caso de los participantes de este estudio. En relación con la muerte, la conexión entre lo personal y la práctica académica y docente puede tener más sentido si cabe considerando su naturaleza íntima a la vez que social.

Estas cuestiones, relativas a la conciencia de vulnerabilidad o al silencio que mencionan algunos participantes, pueden ser relevantes en los cambios en la docencia y la investigación en relación con la muerte, a raíz de la pandemia (categoría b), que perciben los académicos participantes. Así, algunas citas señalan una mayor intimidad y apertura de la relación pedagógica entre el profesor universitario y el estudiante. Incluso algún participante señala que el espacio virtual quizá tenga que ver con esta apertura a abrirse a los sentimientos de profesorado y estudiantes. En definitiva, parece que la vulnerabilidad, condicionada por una mayor presencia de la muerte, puede representar una forma de abrirse al mundo (Butler *et al.*, 2016). Las universidades y sus comunidades han estado expuestas a una vulnerabilidad individual y colectiva que puede, en términos positivos, contribuir al replanteamiento de algunos valores y principios educativos fundamentales (Ibáñez-Martín y Ahedo, 2023) para abordar el dolor y el sufrimiento. Cabe mencionar aquí el movimiento de las «universidades compasivas», que si bien se inicia antes de la pandemia (e. g. Maratos *et al.*, 2019), ha adquirido más fuerza a raíz de esta etapa (e. g. Lemon *et al.*, 2023). Siguiendo a Bakelants *et al.* (2024), a partir de una investigación realizada con estudiantes y profesionales universitarios, una «universidad compasiva» se caracteriza por ser una institución que diseña políticas compasivas claras y transparentes, ofrece servicios de apoyo ante enfermedades graves, fallecimientos y experiencias de duelo, normaliza estos temas mediante la concienciación de la comunidad y promueve actitudes saludables hacia las experiencias al final de su vida. La compasión puede comprenderse no solo desde la promoción de la salud psicológica de los miembros de la comunidad universitaria, sino también y de manera complementaria en el marco de las relaciones pedagógicas entre el profesorado y los estudiantes (Andrew *et al.*, 2023), reforzando el carácter afectivo de la enseñanza y el aprendizaje.

Más allá de estas reflexiones, no encontramos en el discurso de los participantes cambios relativos a una docencia que incluya la muerte ni un interés definido por investigar sobre la Pedagogía de la Muerte. En líneas generales es una línea de investigación desconocida entre los investigadores de referencia entrevistados, quizá porque los investigadores más citados trabajan sobre líneas de investigación más asentadas. A pesar de que España es un país líder

en producción académica sobre Pedagogía de la Muerte (Herrán *et al.*, 2024), todavía es una línea relativamente desconocida y emergente en el ámbito académico.

La tercera y última categoría de análisis abordada ha sido la pertinencia de la Pedagogía de la Muerte a raíz de la pandemia (c) desde la perspectiva de los académicos participantes. En el ámbito universitario, los participantes destacan la importancia de la formación del docente universitario en Pedagogía de la Muerte, a partir de las experiencias vividas durante la pandemia; también, algunos de ellos, resaltan la importancia de incluirla en la formación inicial de profesorado que se forma en facultades de Educación. La Pedagogía de la Muerte es un ámbito apenas explorado en la enseñanza universitaria. Si bien hay estudios relativos a formación de estudiantes universitarios del ámbito social (e. g. Pitimson, 2021), de la salud (e. g. Baykara *et al.*, 2022) y de la educación (Rodríguez *et al.*, 2023), no encontramos en la literatura científica estudios y reflexiones que promuevan la inclusión integral de la muerte en las enseñanzas universitarias. El movimiento de «universidades compasivas» mencionado antes es coherente con una enseñanza que tenga en cuenta la muerte y la conciencia de finitud, y vaya más allá de la cultura del cuidado ante situaciones dolorosas por causa de pérdida o enfermedad. Esta perspectiva más amplia de la enseñanza universitaria, que puede abordarse desde la disciplina de la «Didáctica Universitaria» (Zabalza, 2007), como aquella que estudia los procesos generales o transdisciplinarios de enseñanza y aprendizaje, podría contribuir a formar ciudadanos más maduros y conscientes (Giroux, 2010), que incluyen en su formación una mayor conciencia acerca de la muerte y la finitud.

Con respecto a la inclusión de la muerte en el ámbito escolar, a pesar de que no es una línea de investigación que trabajan los académicos participantes, muestran su disposición favorable a que se integre en el currículo con normalidad. Este resultado coincide con los encontrados en estudios realizados para conocer la opinión de la comunidad educativa, como profesores de escuela (e. g. Rodríguez *et al.*, 2022b), familias (e. g. Serrano *et al.*, 2024) y estudiantes (e. g. Rodríguez *et al.*, 2024). A pesar de ello, el currículo no incluye la muerte como contenido educativo ni aborda como meta, objetivo o competencia, en el marco de la denominada «Educación Integral», la educación en la conciencia de muerte y de finitud, tal como se ha encontrado en investigaciones de diferentes países (Herrán *et al.*, 2019; Paul *et al.*, 2023; Rodríguez *et al.*, 2022a; Sonbul y Çelik, 2023). Que así sea puede deber a múltiples factores: la condición tabú de la muerte y los temas relacionados con ella, la ausencia de un enfoque competencial del currículo, la falta de formación de profesorado o la resistencia al cambio educativo y curricular. Si bien la actitud general en los participantes, reforzada por las vivencias durante la pandemia, es de apertura hacia la Pedagogía de la Muerte, no encontramos discursos propositivos amplios acerca de por qué, para qué y cómo incluir la muerte en la enseñanza. La interpretación que realizamos de este resultado es que incluso quienes más reconocimiento tienen como académicos en Ciencias de la Educación, requieren formación sobre temáticas radicales de la educación como la muerte que, por sus características, no son investigadas ni reflexionadas con normalidad, aunque parezca paradójico por su importancia para el ser humano y su educación.

5. Conclusiones y limitaciones del estudio

Al inicio del artículo nos preguntábamos, junto con Darling-Hammond and Hyler (2020) o Assunção y Craig (2023), si la pandemia puede haber promovido nuevas visiones sobre la educación, en este caso, que incluyesen la muerte como elemento formativo. Para responder a esta pregunta se ha entrevistado a académicos de referencia de España en Ciencias de la Educación por su número de citas en WOS.

Los análisis de las entrevistas permiten deducir las siguientes conclusiones: (1) la pandemia ha incrementado la presencia de la muerte, generando en los participantes algunas reflexiones que pueden sustentar una mayor conciencia de educatividad de la muerte y la finitud; (2) según los participantes, la relación con los estudiantes universitarios se ha intensificado, en términos de comprensión y empatía, a raíz de la pandemia, lo cual puede llevar a promover una Pedagogía de la Muerte que alcance también la docencia universitaria, promoviendo espacios educativos más compasivos; (3) no se aprecian cambios relevantes en la docencia y la

investigación en relación con la muerte de los académicos participantes. Por tanto, entendemos que se requiere formación, también dirigida a los académicos más destacados, para abrir la posibilidad de integrar un tema esencialmente humano como la muerte en la docencia, el acompañamiento educativo a los estudiantes y, en su caso, en la investigación; y (4) los participantes destacan la importancia para la educación de que la muerte se trate con normalidad y perspectiva curricular en etapas escolares.

Estas conclusiones tienen algunas implicaciones profesionales para el cambio educativo. La primera de ellas es que quizá todavía no hemos reflexionado suficientemente sobre cómo la educación puede reimaginarse a raíz de la pandemia, integrando la muerte como elemento radical de la formación del ser humano (Herrán, 2020) y, por ello, puede ser de interés generar estos espacios de reflexión en el contexto académico. Y, en segundo lugar, que la Pedagogía de la Muerte requiere especialmente de mayor compromiso político, una vez que se cuenta con la evidencia de que tanto la comunidad educativa (e. g. Rodríguez *et al.*, 2024; Serrano *et al.*, 2024) como los académicos de Ciencias de la Educación demandan una Educación que incluya la muerte.

La investigación realizada tiene algunas limitaciones que es importante mencionar para interpretar de una manera más rigurosa los resultados y las conclusiones. Una de ellas es que la selección de participantes utilizando principalmente el número de citas en WOS se podría acompañar de otros criterios de reconocimiento académico o de impacto en el cambio educativo. Cabe destacar también el sesgo (quizá positivo hacia la temática de la investigación) que puede conllevar la tasa de participación, que no llega al 10 % de los académicos invitados. Otra es que la investigación se ha llevado a cabo en el contexto español y, por consiguiente, se requieren estudios en otros países para ampliar las perspectivas analizadas, así como estudios comparativos. En cualquier caso, este estudio abre una línea de investigación en el ámbito de la Pedagogía de la Muerte centrada en escuchar las voces de quienes, en el contexto académico, investigan y crean teoría de la educación.

Contribuciones de los autores/as

Pablo Rodríguez Herrero. Participación en todas las fases de elaboración del artículo (financiación, conceptualización, fundamentación teórica, metodología, trabajo de campo, análisis de datos, redacción, revisión).

Agustín de la Herrán Gascón. Participación en todas las fases de elaboración del artículo (financiación, conceptualización, fundamentación teórica, metodología, trabajo de campo, análisis de datos, redacción, revisión).

Victoria de Miguel Yubero. Participación en la fundamentación teórica, metodología, análisis de datos y redacción.

Bianca Fiorella Serrano Manzano. Participación en la fundamentación teórica, metodología, trabajo de campo, análisis de datos y redacción.

Declaración de uso de la IA:

Los autores declaran no haber utilizado la IA para la elaboración del artículo.

Financiación

La investigación ha sido financiada a través de la Convocatoria Proyectos de Generación de Conocimiento 2021, referencia PID2021-122904OB-I00 (AEI/FEDER, UE).

Referencias

Ağırkan, M. (2023). The reflections of COVID-19 pandemic to counselling: Bibliometric analysis of online psychological counselling research. *British Journal of Guidance y Counselling*, 51(4), 558-573. <https://doi.org/10.1080/03069885.2023.2170981>

- Amaya, A., Cantú, D. y Hernández, J. A. (2024). Factores que potencializan la educación virtual en una etapa Post-Covid. *RELIEVE - Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 30(2). <https://doi.org/10.30827/relieve.v30i2.27503>
- Andrew, M. B., Dobbins, K., Pollard, E., Mueller, B. y Middleton, R. (2023). The role of compassion in higher education practices. *Journal of University Teaching y Learning Practice*, 20(3). <https://doi.org/10.53761/1.20.3.01>
- Assunção, M. y Craig, C. J. (2023). Reimagining teacher education in light of the teacher shortage and the aftershock of COVID-19: Adjusting to a rapidly shifting world. *European Journal of Teacher Education*, 46(5), 772-788. <https://doi.org/10.1080/02619768.2023.2294697>
- Bakelants, H., Van Droogenbroeck, F., Chambaere, K., Vanderstichelen, S., De Donder, L., De-liens, L., De Gieter, S. et al. (2024). A compassionate university for serious illness, death, and bereavement: Qualitative study of student and staff experiences and support needs. *Death Studies*, 48(5), 442-453. <https://doi.org/10.1080/07481187.2023.2233495>
- Baykara, Z. G., Keles, S., Karabulut, S. D., Gul, S., Eren, H., Iskender, M. D., Yildiz, A. et al. (2022). The effect of professional education on medical and nursing students' attitudes toward death. *Death Studies*, 46(7), 1728-1740. <https://doi.org/10.1080/07481187.2020.1850546>
- Bolívar, A., Domingo, J. y Fernández, M. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología*. Muralla.
- Burns, A., Taylor, L. K., Hamilton, E. R. y Leonard, A. E. (2023). COVID conversations: A collaborative self-study of four teacher educators. *The Teacher Education*. <https://doi.org/10.1080/08878730.2023.2273368>
- Butler, J., Gambetti, Z. y Sabsay, L. (2016). *Vulnerability in resistance*. Duke University Press.
- Cárdenas-González, M. y Álvarez-Buylla, E. R. (2020). The COVID-19 pandemic and paradigm change in global scientific research. *MEDICC Rev.*, 22(2), 14-18. <https://doi.org/10.37757/MR2020.V22.N2.4>
- Darling-Hammond, L. y Hylar, M. E. (2020). Preparing educators for the time of COVID... and beyond. *European Journal of Teacher Education*, 43(4), 457-465. <https://doi.org/10.1080/02619768.2020.1816961>
- Giroux, H. A. (2010). Bare Pedagogy and the scourge of neoliberalism: Rethinking higher education as a democratic public sphere. *The Educational Forum*, 74(3), 184-196. <https://doi.org/10.1080/00131725.2010.483897>
- Herrán, A. de la (2020). La Pedagogía de la muerte en el contexto de la pandemia: Una mirada radical e inclusiva. *Revista Electrónica Educare*, 24, 1-4. <https://www.scielo.sa.cr/pdf/ree/v24s1/1409-4258-ree-24-s1-12.pdf>
- Herrán, A. de la, Rodríguez, P. y Miguel, V. de (2019). ¿Está la muerte en el currículo español? *Revista de Educación*, 385, 201-226. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2019-385-422>
- Herrán, A. de la, Rodríguez, P. & Miguel, V. de (2024). Beyond death education? A study of its epistemological traditions. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 36(1), 183-204. <https://doi.org/10.14201/teri.31511>
- Hill, C., Rosehart, P., Helene, J. y Sadhra, S. (2020). What kind of educator does the world need today? Reimagining teacher education in post-pandemic Canada. *Journal of Education for Teaching*, 46(4), 565-575. <https://doi.org/10.1080/02607476.2020.1797439>
- Hudak, G. M. (2023). Putting the pandemic on the table: What does this crisis reveal about the essence of education? *Ethics and Education*, 18(1), 86-100. <https://doi.org/10.1080/17449642.2023.2188720>
- Ibáñez-Martín, J. A. y Ahedo, J. (2023). Presentación: Una educación renovada del carácter tras la pandemia y la invasión de Ucrania. *Revista Española de Pedagogía*, 81(284). <https://www.revistadepedagogia.org/rep/vol81/iss284/10>
- Imbernón, F. (2020). Desarrollo personal, profesional e institucional y formación del profesorado. Algunas tendencias para el Siglo XXI. *Revista Qurrriculum*, 33, 49-67. <https://doi.org/10.25145/j.qurricul.2020.33.04>
- Krause, M. (1995). La investigación cualitativa: Un campo de posibilidades y desafíos. *Revista Temas de Educación*, 7(7), 19-40.

- Lemon, N., Harju-Luukainen, H. y Garvis, S. (2023). *Practising compassion in higher education: Caring for self and others through challenging times*. Routledge.
- Lichtman, M. (2013). *Qualitative research in education*. SAGE.
- Mahi, M., Ashrafui, M., Habib, M. y Akter, S. (2021). A bibliometric analysis of pandemic and epidemic studies in economics: Future agenda for COVID-19 research. *Social Sciences y Humanities Open*, 4(1). <https://doi.org/10.1016/j.ssaho.2021.100165>
- Maratos, F.A., Gilbert, P. y Gilbert, T. (2019). Improving well-being in higher education: Adopting a compassionate approach. En P. Gibbs, J. Jameson y A. Elwick (eds.), *Values of the university in a time of uncertainty* (pp. 261-278). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-030-15970-2_18
- Marshall, C. y Rossman, G. (2016). *Designing qualitative research*. SAGE.
- Murdie, A. (2022). Hindsight is 2020: Lessons from the COVID-19 pandemic for future human rights research. *Journal of Human Rights*, 21, 354-364. <https://doi.org/10.1080/14754835.2022.2071106>
- Murillo, F. J., Hidalgo, N. y Martínez-Garrido, C. (2022). El método fenomenográfico en la investigación educativa. *Revista Interuniversitaria de Investigación en Tecnología Educativa*, 13, 117-137. <https://doi.org/10.6018/riite.549541>
- Paul, S., Carpio, L. E. del, Rodríguez, P., Herrán, A. de la (2023). Death in the Scottish curriculum: Denying or confronting? *Death Studies*. <https://doi.org/10.1080/07481187.2023.2283450>
- Pitimson, N. (2021). Teaching death to undergraduates: exploring the student experience of discussing emotive topics in the university classroom. *Educational Review*, 73(4), 470-486. <https://doi.org/10.1080/00131911.2019.1646706>
- Punch, K. F. (2014). *Introduction to social research: Quantitative and qualitative approaches*. SAGE.
- Rodríguez, P., Herrán, A. de la y García, P. (2023). Impact of a teacher-training MOOC on the Pedagogy of Death during the pandemic. *Death Studies*, 47(7), 804-813. <https://doi.org/10.1080/07481187.2022.2132549>
- Rodríguez, P., de la Herrán, A. y de Miguel, V. (2022a). The inclusion of death in the curriculum of the Spanish Regions. *Compare: A Journal of Comparative and International Education*, 52(1), 37-55. <https://doi.org/10.1080/03057925.2020.1732192>
- Rodríguez, P., de la Herrán, A., Pérez-Bonet, G. y Sánchez-Huete, J. C. (2022b). What do teachers think of death education? *Death Studies*, 46(6), 1518-1528. <https://doi.org/10.1080/07481187.2020.1817176>
- Rodríguez, P., Serrano, B. F. y Herrán, A. de la (2024). 'Death livens you up': Death education through the eyes of adolescents. *Pedagogy, Culture & Society*, 32(5), 1535-1548. <https://doi.org/10.1080/14681366.2023.2230965>
- Serrano, B. F., Rodríguez, P. y Herrán, A. de la (2024). "Mum, when we die, what do you think happens?" A qualitative study of views on death education among Spanish families. *Death Studies*, 48(1), 64-74. <https://doi.org/10.1080/07481187.2023.2186536>
- Sharma, S. y Saini, J. R. (2023). Understanding the impact of online teaching on students' learning and performance: A post-pandemic analysis. *Interactive Learning Environments*. <https://doi.org/10.1080/10494820.2023.2209787>
- Smilie, K. D. (2022). Death education's "period of popularity": Lessons for contemporary P-12 schools in the United States during the COVID-19 pandemic. *Death Studies*, 46(1), 65-77. <https://doi.org/10.1080/07481187.2021.1902427>
- Sonbul, Z. F. y Çelik, R. (2023). The place of death in elementary and secondary school curricula in Turkey. *International Journal of Educational Research*, 117. <https://doi.org/10.1016/j.ijer.2022.102106>
- Weisskirch, R. S. y Crossman, K. A. (2022). The impact of death and dying education for undergraduate students during the COVID-19 pandemic. *OMEGA – Journal of Death and Dying*. <https://doi.org/10.1177/00302228221089818>
- Zabalza, M. A. (2007). La didáctica universitaria. *Bordón*, 59(2-3), 489-509. <https://recyt.fecyt.es/index.php/BORDON/article/view/36676>

Biografía de los autores/as

Pablo Rodríguez Herrero es profesor titular del Departamento de Pedagogía de la Universidad Autónoma de Madrid, y coordinador del Grupo de Investigación «Universidad, Innovación e Inclusión Social y Educativa» (UNINC). Sus principales líneas de investigación son la educación inclusiva, la didáctica universitaria y la formación del profesorado.

 <https://orcid.org/0000-0002-2152-0078>

Agustín de la Herrán Gascón es profesor titular del Departamento de Pedagogía de la Universidad Autónoma de Madrid, y coordinador del Grupo de Investigación «Pedagogía, Formación y Conciencia» (PFC). Ha creado el enfoque radical e inclusivo de la educación.

 <https://orcid.org/0000-0001-9156-6971>

Victoria de Miguel Yubero es profesora del CES Don Bosco. Premio Extraordinario de Doctorado. Sus principales líneas de investigación son la pedagogía de la muerte, la prevención y detección de la radicalización en el ámbito escolar y el impacto del terrorismo y la barbarie en la educación.

 <https://orcid.org/0000-0002-8054-6286>

Bianca Fiorella Serrano Manzano es profesora titular del Departamento de Familia, Escuela y Sociedad de la Universidad Internacional de La Rioja, y coordinadora del Grupo de Investigación «Sistemas, Ambiente y Relación Educativa» (SARE). Sus principales líneas de investigación son la formación de profesorado, la pedagogía sistémica y la educación de la familia.

 <https://orcid.org/0000-0003-1094-3021>